

5ª DE FERIA: NO ES LO MISMO...

Escrito por Eneko Andueza

Jueves, 20 de Agosto de 2009 16:10 - Actualizado Jueves, 20 de Agosto de 2009 16:11

Comenzamos la tarde de ayer con la triste noticia del fallecimiento repentino del gran aficionado bilbaíno Doctor Ibarretxe. Por la mañana asistió al apartado, excusó su presencia en la diaria tertulia de la SER y al rato tuvimos el desagradable conocimiento de su deceso. Descanse en paz.

Comenzábamos tristes la tarde, entonces, cuando, repentinamente la fabulosa banda de música comenzó a tocar el himno autonómico. Sorpresa general. El lehendakari aparecía en su palco. Volvía la normalidad taurino – institucional a Euskadi tras muchos años. Bienvenida sea.

A partir de ahí vimos salir seis toros de El Ventorillo correctamente presentados, parejos, íntegros, cuajados. Buena lámina, peor condición. Mansos, rajados, justitos de fuerza (el primero fue devuelto), descastaditos, alguno con algo de genio. Tercero y sexto con esas condiciones innatas de borreguez que tanto agradan a las figuras.

El caso es que ayer me acordé de “El Vaquilla” y de Mario Conde, así, de repente, y me dije.... Son chorizos, los dos, pero... no son lo mismo. Venía a cuento el acordarme de ellos porque ayer, los tres toreros nos engañaron, pero, no fue lo mismo. Vean, a Ponce le sale un toro tal que así, de esos que no dicen nada de nada. La gente tira la toalla, no da un jodido duro por el toro, y el tío lo soba, desde fuera, metiendo el pico, aburriendo al animal, aprovechando que pasa por allí, sin arriesgar un alamar, y, de repente, se pone el guante blanco y pareciendo que está en el sitio se lo empieza a pasar templadito cerca de la barriga. Delirio. Timador profesional, elegante, discreto, limpio en la ejecución. Tiene su arte la historia. (Ocurrió en el primero).

Luego llega Castella y empieza a atosigar al animalito moribundo. Trapazo va, trapazo viene, mulotazo para afuera. Un tirón, dos tirones, tres tirones. Así, como un carterista cualquiera se plantea quitarnos la cartera de un tirón sin que nos demos cuenta. Delincuente común, de tirón y echar a correr. Como el vaquilla. Castella en plan asalta aficionados durante toda la tarde. ¡a la trena!. Lo hizo en los dos de su lote.

Y llega Manzanares, que de tonto tiene lo que yo de cura, se fija en lo de Ponce y dice... ¡tate!, ladrón pero con disimulo. Y como que no quiere la cosa le arranca una orejita a su primero y está aseado en el sexto. Lo cierto es que, siendo justos, el niño de Manzanares estuvo acertado, inteligente y en varias fases de la faena se puso en el sitio para provocar la embestida del tardo toro, embarcarlo, vaciar la embestida y rematar atrás. Una vez que el toro estuvo en la canasta, la gente se puso de su lado y vio que el golpe estaba en su punto perfecto de maduración se trabajó con disimulo y sin esfuerzo aquello de torear fueracaho, y rematar hacia fuera unos mulotazos que fueron rubricados con una buena estocada. Le quitó una orejita al público sin que se diera cuenta. Otro de los de guante blanco pero con algo más pudor. Ya aprenderá.

Lo de Ponce en el cuarto fue otra historia. Los que me conocen saben más que de sobra que no es santo de mi devoción y, sin embargo, he de reconocer que ayer estuvo muy digno ante un toro con sus cositas, sin entrega, que embestía con la cara a media altura y acertaba el viaje por el pitón derecho.

Ponce es de los de guante blanco, un profesional del timo, pero en ese cuarto nos regaló tres

5ª DE FERIA: NO ES LO MISMO...

Escrito por Eneko Andueza

Jueves, 20 de Agosto de 2009 16:10 - Actualizado Jueves, 20 de Agosto de 2009 16:11

tandas de naturales al poco de comenzar la faena que fueron de las sinceras, de echar todo el pecho adelante, con los pies de frente, echando la muleta al hocico y rematando detrás de la cadera, ligando y echándose el toro al hombro contrario en los de pecho. Tuvo un punto de honradez dentro de la picaresca habitual. Agradecidos todos.